

LA DIMENSION SIMBOLICA DE LA RELACION DE DEPENDENCIA. UNA APROXIMACION JUNGUIANA AL CONSUMO DE PASTA BASE.¹

Autor: Stefan Decuadro

Resumen

El artículo aborda aspectos asociados al consumo de pasta base y la dependencia generada en el consumidor. Desde los planteos de la Psicología Analítica de C.G. Jung se vincula dicha situación a un valor simbólico particular que se ha otorgado a la sustancia y que determina la singular relación del consumidor con ésta. El valor simbólico es evidenciado por el carácter antropomórfico que cobra la pasta para el usuario además de los rituales que se han instaurado en su consumo. La estructura simbólica observada posee un carácter típico. El hecho de que diversos objetos, personas o situaciones cobren un valor simbólico es inherente a las experiencias humanas. El reconocimiento de la dimensión simbólica es de importancia para el trabajo terapéutico en estos casos.

Palabras clave: pasta base, antropomorfismo, dimensión simbólica

Abstract

The article treats of aspects related to “pasta base” use and the dependence generated in the user. According to the Analytical Psychology’s concepts this situation is related to some particular symbolic value that the substance has acquired for the user and determines his relationship to it. The symbolic value is evidenced by the anthropomorphic forms that drug has for the user and the rituals in its use. The symbolic structure observed has a typical character. The fact that different objects, people or situations acquire a symbolic value is inherent to human experience. Recognizing the symbolic dimension has an importance in the therapeutic treatments of these situations.

Key words: pasta base, anthropomorphism, symbolic dimension

¹ El presente artículo es una reelaboración de su homónimo el cual fuera presentado en las VII Jornadas Universitarias de Psicología realizadas en Montevideo durante la primavera del 2004. No se han realizado cambios conceptuales de relevancia, si se han profundizado ciertas ideas y se han añadido algunos datos.

“Primero llegarás al país de las encantadoras Sirenas, que seducen a los mortales. El imprudente que se aproxima a ellas no ve llegar jamás el día de su regreso, pues las Sirenas, tendidas en prados floridos, los hechizan con sus armoniosos cantos. A su alrededor se amontonan los cadáveres de sus víctimas” Circe a Ulises, (La Odisea, Homero)

Introducción

En el libro de la OMS “Neuroscience of psychoactive substance use and dependence” (WHO 2004) se establece que la dependencia es un problema complejo, reconociendo que son varios sus determinantes. Es con tal espíritu que se abordan los temas tratados en el presente artículo.

Lo siguiente es una exploración de uno de los posibles significados en torno a fenómenos que se asocian al consumo de pasta base. El trabajo psicoterapéutico con consumidores habituales de pasta, la labor en el equipo de psicología de una ONG que tiene dentro de su población objetivo usuarios de la sustancia y el intercambio con colegas acerca del tema ha servido como el material empírico desde el cual se parte. Las nociones teóricas utilizadas pertenecen a la Psicología Analítica de Carl Gustav Jung.

Acercamiento al fenómeno

La pasta base, técnicamente sulfato de cocaína, se produce a partir de un extracto de coca que al prepararse es combinado con elementos tales como la cal, el ácido sulfúrico, kerosén, etc. La misma se puede fumar en modo variado y el efecto central va, al decir de Hurtado, desde una ligera estimulación (en dosis bajas) a el conocido “flash” o subida (dosis altas) caracterizado por una sensación placentera aunque vivenciada como incompleta, (Hurtado1994). Luego del efecto central sobreviene un estado de ansiedad que generalmente es interpretado como la motivación del consumo de una nueva dosis. En situaciones de utilización prolongada (habitualmente durante varios meses o años) generalmente surge en el consumidor una relación de fuerte dependencia con la sustancia.

En este contexto los sujetos hacen de la situación de consumo y la sustancia en sí, el centro de su actividad vital, generándose un paulatino aislamiento de los mismos. Asociados a esta instancia han surgido ciertos fenómenos peculiares como ceremoniales de carácter ritual en el uso de la pasta. También ha podido constatarse que la droga² muchas veces es denominada de un modo peculiar por sus usuarios. Estos elementos permiten elaborar la hipótesis de que posiblemente la dependencia a la sustancia esté relacionada con cierta carga de especial significado que la pasta base y la situación de consumo han adquirido para su usuario.

Ceremoniales de carácter ritual

Se puede definir un ritual como una secuencia de actos predefinidos que poseen un determinado sentido. El concepto, nacido en el campo del estudio de las religiones, no puede por eso ser aplicado sin algunas aclaraciones al fenómeno observado del consumo de drogas en las sociedades actuales de occidente. Por tal motivo se adopta aquí la expresión “ceremoniales de carácter ritual” para diferenciarlo de lo que sería un rito propiamente dicho de carácter mágico-religioso o tradicional. Difícilmente, por ejemplo, se podrían relacionar los rituales en el consumo de heroína con una serie de normas o prescripciones religiosas o una religión en particular, una cosa tal no se encuentra, al menos en modo manifiesto, y la definición de Durkheim de que el rito no es sino un el mito en acción parecería así inaplicable. Mas adelante sin embargo se explorará la base común que podrían tener las manifestaciones religiosas y el consumo de drogas con ceremoniales de carácter ritual.

Sí se han enumerado ciertas creencias en relación a los ceremoniales de carácter ritual en el uso de drogas de acuerdo a funciones de carácter instrumental como lo es la idea de que el suministro de la droga en un cierto modo maximiza su efecto (Grund 1994). Por otra parte el mismo Grund señaló también en sus estudios que los rituales en el consumo de drogas poseen un significado particular para los consumidores y que solamente

² El término droga es utilizado en todo el artículo como sinónimo de sustancia psicoactiva sin aludir al estatuto legal de la sustancia.

mediante la presentación, por ejemplo, de algún objeto involucrado en la secuencia del ceremonial ritual puede inducirse en el usuario un determinado estado psicológico (Grund 1994).

En muchos de los usuarios de pasta base se han podido observar ceremoniales de carácter ritual. Se puede reconocer una minuciosa secuencia de actos en el consumo que implican el uso de determinados objetos ha determinadas horas y lugares, que se intenta repetir de forma estereotipada. Algunos han llegado incluso a darle un nombre: emparrillarse. Término usualmente aplicado en la jerga callejera al consumo de cocaína cristal a pasado también a usarse para referirse a las “jornadas” de consumo de pasta que pueden durar varios días y para las cuales se prepara un determinado espacio.

Existe una secuencia de actos que se piensa con un significado especial, pero ¿cuál es este significado aparte del valor funcional que se le puede atribuir? La especificidad del valor simbólico atribuido a la pasta y su consumo puede ser explorada siguiendo la pista de la singular denominación que los usuarios le han otorgado. Esta nominación no solo es indicio de que existe una atribución de sentido sino que también es orientadora en el significado.

La denominación

Muchos de sus consumidores la llaman “*mi novia*”. Uno de ellos se ha referido a la pasta base como la gran prostituta de Babilonia con una atracción sexual prohibida de por medio (Hurtado 1994). Hay que destacar que en estas circunstancias el nivel emotivo de los sujetos cuando se refieren a la pasta o sienten algo sobre ella es considerablemente alto. Aún cuando han sido apartados durante mucho tiempo del contexto de consumo algunos dicen que solo el hecho de escuchar las palabras “pasta base” los “pone como locos”. Es por su denominación y por los efectos emotivos que causa en el consumidor, tanto la enunciación como recepción de los nominativos de la droga que puede decirse que la pasta base inviste un determinado poder.

Dentro de los aspectos de interés en lo descrito, se sitúa el grado de personalización o carácter antropomórfico que parece cobrar la sustancia para el consumidor. El género femenino de ella es también significativo, sobre todo teniendo en cuenta que todos los casos (para este estudio) son de consumidores masculinos.

Antropomorfismo, símbolos y arquetipo

El antropomorfismo es la tendencia a dotar de cualidades humanas la naturaleza animada o inanimada. El término ha sido utilizado para describir el proceso de pensamiento que esta en la base del pasaje de la religión animista a la religión deísta que en palabras de Frazer (1944) se ha producido por: “el antropomorfismo o el aumento gradual de atributos humanos a los espíritus inmanentes” (p.482).

Explorando la singularidad del carácter antropomórfico que ha cobrado la pasta para sus consumidores, se descubre que no es algo que solo pueda ser circunscrito al consumo de esta sustancia. Situaciones en cierto modo análogas se pueden encontrar en relación a otras drogas y en contextos de utilización y consumo diversos entre si. Baste recordar como es nombrada la heroína (la droga) por el músico y poeta Loud Reed en su canción “Heroin”, quien la llama “*my wife*”, literalmente “mi esposa”. También es sabido que los usuarios de heroína dan un nombre a la jeringa y siempre es femenino³. El poeta Baudelaire habla de una especie de espíritu del cáñamo y dice en su obra “Los paraísos artificiales”: Cuando se realiza la recolección del cáñamo, se producen algunos extraños fenómenos en la persona de los trabajadores, hombres y mujeres. Diríase que del cáñamo se eleva no se sabe qué *espíritu vertiginoso* (cursivas nuestras), que circula alrededor de las piernas y asciende maliciosamente hasta el cerebro. (Baudelaire 1999, p.30). Los pobladores indígenas de la zona de Nuevo México se refieren al peyote, el que utilizan en rituales de carácter mágico-religioso, como *Mezcalito*, un singular “duende” por el cual demuestran un especial respeto. Como se puede apreciar esta “antropomorfización” no es algo desconocido en el terreno de las drogas y tampoco es restrictivo a éstas. El hecho de

³ Esta información se obtuvo por cortesía de la Dra. Anabel Ferreira en un intercambio realizado durante el simposio “Las dependencias” organizado por el Centro de Estudios Adlerianos en la ciudad de Montevideo en noviembre del 2004.

dotar de características humanas a toda clase de objetos, sean estos animado o inanimados, y que entonces cobren un alto grado de personalización, ha quedado de relieve en muchos ámbitos de la experiencia del ser humano. Jung (1974) dice al respecto: ...así como los arquetipos aparecen como mitos en la historia de los pueblos, también se encuentran en cada individuo y ejercen su acción más intensa, es decir hacen la realidad más *antropomorfa* (cursivas nuestras), allí donde la conciencia es más limitada o más débil y donde la fantasía puede dominar los datos del mundo exterior. (p. 63). Para Jung los contenidos psíquicos inconscientes tenderían a cobrar un carácter antropomórfico que al ser proyectados producirían los fenómenos antes mencionados. La realidad se revela así en otra dimensión, una de valor simbólico capaz de ser producto o producir un estado de conciencia particular. A los objetos de la realidad le son asignados una pluralidad de sentidos de forma automática e inconsciente y ésta pluralidad de significados, que permanece en parte siempre inconsciente, es la que actúa sobre la conciencia, es decir ejerce un efecto en esta. La pasta base ha devenido un símbolo, forma parte de la dimensión simbólica de la experiencia. El factor dinámico proyectado en la sustancia es catalogado de modo antropomórfico produciendo las “metáforas” antes mencionadas. Es interesante al respecto confrontar esta última conclusión con los ceremoniales de carácter ritual presentes en el consumo de pasta base y la función psíquica que la psicología analítica establece para los ritos. Para Jung los rituales son organizadores de la energía psíquica o libido y en este sentido sirven como contenedores del equilibrio psicológico frente a factores dinámicos reconocidos como potencias y que han sido denominados como demonios, espíritus, leyes, dioses, ideas o ideales (Galimberti 1999). El problema se ve ahora en su nivel general y se consiguen esbozar los procesos “subyacentes”.

Otro ejemplo de la dimensión simbólica presente en la experiencia humana que permite trazar ciertas analogías con los aspectos simbólicos implicados en la dependencia a la pasta base lo aportaron los estudios modernos de ese movimiento oscuro y hermético llamado alquimia. Revelaron que no era simplemente una pseudo-química, como se creyó en un primer momento, sino una disciplina compleja que trataba más de los misterios del alma que los de la materia, o en todo caso, de los dos al mismo tiempo. Es que los

alquimistas no veían en los elementos solamente sustancias, sino una realidad animada y en algunas ocasiones antropomorfa. Así su obra es más una profunda experiencia espiritual que una búsqueda de ciertos metales preciosos a través de la transmutación de otros comunes. Jung sugirió que en los elementos, estos aventureros de lo desconocido proyectaban contenidos inconscientes y que sin saberlo se embarcaban a navegar por los vastos océanos de la imaginería simbólica viéndose muchas veces arrastrados por los poderosos procesos que se manifiestan y expresan a través de la fascinación, el asombro y el misterio. Dice Von Franz (1991) al respecto: “En la alquimia existe, pues, una cantidad asombrosa de material inconsciente, producido en una situación en que la mente consciente no seguía un programa definido, sino que solamente investigaba” (p. 27). Existe una dimensión simbólica producida a partir del material inconsciente la cual esta siempre presente en la vida del hombre. Jacobi (1983) dice: En muchos niños, y ya en edades muy tempranas, se puede comprobar que el ser humano tiene necesidad de unir a una comprensión realista y concreta del mundo y de sus vivencias en el mismo, una comprensión simbólica. La comprensión en un plano simbólico (la actividad psíquica representada por la fantasía), corresponde orgánicamente a dichas vivencias, como la proporcionada por los órganos de los sentidos. (p. 50).

El usuario de pasta, como el alquimista, no ve solamente en el sulfato de cocaína una simple sustancia, para él la droga se ha convertido en una realidad viva de representación antropomórfica. La pasta base se encuentra en el nodo del proceso simbólico en el cual está envuelto y como símbolo ejerce un efecto al ser producto de agentes dinámicos inconscientes: los arquetipos. Estos están sugeridos como parte de la explicación de la dependencia al alcohol que dió Jung (1976) al decir del alcohólico: “his craving...was the equivalent, on a low level, for the spiritual thirst; (for) a union with God” (p.2). Esta apreciación la hizo en parte apoyado en la constatación que en el latín medieval el vocablo *spiritus* designaba tanto al espíritu como el alcohol. Aun hoy en la lengua italiana el vocablo *spirito* porta esta doble valencia semántica. Los arquetipos son en potencia lo que se manifiesta como un dios.

Se recurre a la hipótesis de los arquetipos cuando el fenómeno estudiado, cumpliendo con ciertas características como la de numinosidad nos remite por analogía a mitos y leyendas, ejemplos similares de distintas culturas y distintos momentos históricos. Es decir que la estructura dramática y su contenido pueden ser encontrados en otras manifestaciones imaginativas. Además las manifestaciones deben portar la cualidad de lo numinoso, término con el cual se expresa la relación ambivalente de temor y veneración frente a lo sagrado, con origen en el latín *numen* (potencia divina), fue introducido por R. Otto en el ámbito del estudio fenomenológico de las religiones y retomado por Jung para describir las cualidades de las experiencias arquetípicas (Galimberti 1999). La situación del consumidor de pasta base tratada en este artículo cumple con los dos requisitos.

La idea de un hombre que en estado de fascinación y valoración desmedida es enceguecido por el influjo de un factor catalogado como femenino es de carácter arquetípico (Jung 1973). Jung llamó *anima* a dicho factor y observó que ésta podía manifestarse de un modo positivo o negativo dependiendo de la actitud consciente del sujeto. La manifestación de carácter negativo puede llevar a la autodestrucción del individuo por las vías de la antedicha fascinación. El mito de las sirenas es bien conocido e ilustrativo al respecto y también se pueden mencionar a las Rusalcas pertenecientes a la mitología eslava. Una versión moderna del mitema del anima en su faz negativa lo ha proporcionado la película de Takashi Miike “Ôdishon” (Japón 1999). Los contenidos de estos mitos parecen ajustarse bastante al estado de los consumidores de pasta planteando de modo metafórico vivencias psíquicas idénticas en varios puntos. Estos fascinados y solitarios sujetos parecen arrastrados por esa “novia” a un estado de total aislamiento y ensimismamiento y al mismo tiempo existe en ellos temor hacia la pasta.

La relación se revela ambivalente, como dice el informe del CIEC: “El estudio de las actitudes permitió también concluir que, en general predomina entre los consumidores de pasta, una actitud contra la droga y su consumo.”(p.57 Centro Interdisciplinario de Estudios Comunitarios, CIEC 1987). Quizás esté en la experiencia de miedo y fascinación al mismo tiempo, la explicación de la demanda de internación que muchos de los consumidores realizan. No es solamente el atisbo de conciencia de la situación

destruccion en la que se ven envueltos el que hace que se dirijan a las instituciones en busca de un refugio, sino principalmente el reconocimiento en la pasta de un poder que se encuentra fuera de su control.

La dependencia en su complejidad de determinantes múltiples tiene en la dimensión simbólica de la experiencia un elemento de esencial importancia como dispositivo de consolidación principalmente, pero a la vez representa una vía de salida, un campo, continuando con la metáfora alquímica, donde poder “transformar el metal sin valor en oro”.

Bibliografía

Baudelaire, C. (1999). Los paraísos artificiales. Madrid: Edimat Libros.

Centro Interdisciplinario de Estudios Comunitarios, CIEC. (1987). Características del consumo de pasta de cocaína: el caso boliviano. La Paz: Roth. Urquidí. Borth. Quiroga. Montes. Rivero. Mercado.

Frazer, J.G. (1944). La rama dorada. México: Fondo de Cultura Económica.

Galimberti, U. (1999). Enciclopedia di psicologia. Le garzantine. Milano: Garzanti Libri.

Guirand, F. (1962). Mitología general. Barcelona: Editorial Labor.

Grund, J.P. (1993). Drug use as a social ritual. (Rotterdam, the Netherlands: IVO). <http://www.drugtext.org/library/books/grund01/grundcon.html> (Julio 2004)

Homero, (1969). La odisea. Buenos Aires: Editora Espasa- Calpe.

Hurtado, J. (1995). Cocaine the legend.

<http://www.drugtext.org/library/books/hurtado/default.htm>. (Junio 2004)

Jacobi, J. (1983) Complejo, arquetipo y símbolo. México: Fondo de Cultura Económica.

Jung, C.G. (1974). Arquetipos e inconsciente colectivo. Buenos Aires: Paidós.

Jung, C. (1976). The Bill W./Carl Jung Letters. Here's How Newsletter. Chicago, III:Alcoholics Anonymus Service Office, February/March,1-3.

Von Franz, ML. (1991). Alquimia. Introducción al simbolismo. Barcelona: Luciérnaga.

WHO (2004). Neuroscience of psychoactive substance use and dependence. Geneva: World Health Organization.